

A: La homilía de hoy trata sobre el juicio de Dios sobre nosotros en el momento de nuestra muerte. ¿Te importa si empiezo con una broma? La dije hace cinco años, pero vale la pena compartirla nuevamente para aquellos que no lo escucharon. Una vez, habían dos hermanos malvados. Eran ricos y usaban su dinero para mantener sus formas inmorales fuera del ojo público. Incluso asistieron a la misma iglesia y parecían ser buenos católicos. Un día, un nuevo pastor llegó a su parroquia y vio su hipocresía. Cuando uno de los hermanos murió, el otro le entregó al sacerdote un cheque y dijo: 'Esto es para su nueva incorporación a la iglesia, padre. Solo hay una condición: en el funeral, debes decir que mi hermano era un santo'. El pastor tomó el cheque, prometió que lo haría y lo depositó rápidamente. Durante el funeral, sin embargo, el sacerdote no se contuvo: "Era un hombre malvado. Él engañó a su esposa y abusó de su familia". Después de seguir así durante unos minutos, terminó con:" Pero, en comparación con su hermano, era un santo."

- Cuando se trata del juicio de Dios, hay dos errores que evitar: temer a Dios Padre de tal manera que lo evitemos, y pensar que vamos automáticamente al cielo. ¿Sabemos a cuál de los dos tendemos? Ambos extremos son espiritualmente peligrosos. Para aquellos de ustedes que se preocupan, quiero decir: "Confíen en Jesús". A aquellos de ustedes que no tienen un respeto saludable por el juicio, por favor tómelo en serio, porque el amor siempre debe tomarse en serio.
- Hoy es la segunda de una serie de cuatro partes sobre *la reversión de las expectativas*. La semana pasada, hablamos sobre cómo cuando pecamos sexualmente, queremos escondernos de Dios, pero la solución

es ir a él para sanar.

S: Hoy, vamos a meditar sobre la realidad del juicio de Dios y por qué son buenas noticias; Luego veremos cómo Jesús es el entrenador espiritual perfecto que nos prepara para el juicio. ¡El objetivo es que el juicio es en serio y entendamos que Jesús está de nuestro lado!

1) En la segunda lectura, San Pablo escribe: "Todos nosotros debemos aparecer ante la sede del juicio de Cristo, para que cada uno pueda recibir una recompensa por lo que ha hecho en el cuerpo, ya sea bueno o malvado" (2 Cor 5:10). Jesús enseñó tantas veces sobre su juicio: cuando morimos, dijo que seremos juzgados por cómo hemos tratado especialmente a los pobres, enfermos, hambrientos y al extraño (Mateo 25:31-46). Dijo que nos juzgarán cómo le respondemos a él y sus mandamientos (Mateo 10:15; Juan 5:24). ¿Por qué? Porque Dios es amor. Cuando elegimos amarlo a él y a los demás, estamos unidos a él. Cuando no lo hacemos, nos separamos de él.

- Hace seis semanas, mencionamos cómo nuestra propia conciencia nos juzga. Sabemos, por ejemplo, que mentir está mal. Ahora, a veces somos indulgentes con nosotros mismos, pero rara vez con otros. En 2005, un líder juvenil me dijo cómo él y sus amigos vieron la película de terror, *Hostel*. En la película, dos turistas son atraídos por mujeres hermosas y se despiertan en una cámara de tortura. Después del infierno absoluto, logran escapar, subirse a un automóvil, y cuando ven a las hermosas mujeres que los engañaron caminando por la calle, las atropellan, y todos en el teatro aplaudieron. ¿Por qué? Porque la gente quiere *justicia*.

- Fr. Robert Spitzer señala que historias como *Harry Potter*, *El señor de los Anillos* y *Star Wars* son tan populares porque cada humano tiene arquetipos en el inconsciente sobre la lucha cósmica entre el bien y el mal (*Finding Happiness*, 61, 122). Sabemos que nuestra vida está involucrada en esta lucha, y estamos siendo juzgados de qué lado tomamos.
- Finalmente, cada vez que tenemos argumentos sobre las personas que llegan tarde, que no hacen su trabajo, que no nos tratan bien, esperamos un cierto estándar de comportamiento (*C.S. Lewis, Mere Christianity*, 3). Dios hace lo mismo.
- ¿Por qué es esta buena noticia? Porque nos dice que le importa el bien y el mal. Nos ama infinitamente y quiere saber si lo amaremos a cambio.
 - También nos obliga a enfrentar la realidad: somos responsables de todo lo que hemos elegido en nuestras vidas. Fuimos creados por una razón y deberíamos estar a la altura de nuestro potencial.
 - En el momento de la muerte, no hay una segunda oportunidad.
¿Respondimos al amor de Jesús? Elegimos el cielo o el infierno dependiendo de cómo respondamos a su amor. Por supuesto, está el purgatorio, gracias a Dios, por lo que no tenemos que ser absolutamente perfectos cuando morimos, pero el mínimo sería: ¿respondí a Jesús en fe, me arrepentí de mis pecados y busqué Su gracia en los sacramentos?

2) San Pablo habla sobre el asiento del juicio de Jesús (aquí hay una foto del asiento de las ruinas del juicio)

(<https://holylandphotos.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/06/gsplco05.jpg>) antes de lo que fue probado

en Corinto. ¡Pero la calidad única de Cristo es que, a pesar de que nos juzga, en realidad entra en nuestras vidas para ayudarnos! Pablo escribe: “Así que siempre estamos seguros, a pesar de que sabemos que mientras estamos en casa en el cuerpo, estamos lejos del Señor, porque caminamos por fe, no por vista. Sí, tenemos confianza... Entonces, ya sea que estemos en casa o fuera, llegamos a nuestro objetivo de complacerlo ". ¿Por qué está "seguro"? ¡Porque, en el versículo anterior, dice que Jesús ofrece al Espíritu Santo para vivir y ayudarnos!

- El domingo de Pascua, les conté sobre algunos donantes que viven en todo Canadá y están apoyando nuestra misión. Durante semanas, he estado trabajando con ellos para desarrollar un plan estratégico para nuestra parroquia. Una parte de mí está muy intimidada por su juicio: no tengo habilidades en esta área y ellos son expertos.
- Pero, no solo me están juzgando y dándome comentarios, sino que me están *entrenando*. En un momento, uno de ellos miró mi propuesta y dijo: "Me gusta. Lo que estoy tratando de hacer es ayudar a mejorarlo para poder llevarlo a otros donantes potenciales". Cuando dijo que le gustó, sin embargo, tuve la sensación de que solo estaba medio confrontado. ¡Pero eso estaba bien! Me sentí tan inadecuado que si me hubiera mentido, ¡habría estado bien con eso!
 - También Jesús no solo nos dice lo que está bien y mal y dice: "¡Déjenlo a sí mismos!" ¡Nos ayuda! Imagine si esos donantes realmente operaran en mí con sus habilidades. Eso es lo que hace

el Espíritu Santo: habita dentro de nuestra alma para que podamos amar como él. Es por eso que tenemos confianza ante el juicio de Cristo.

- Hace dos años (<http://thejustmeasure.ca/2022/08/21/children-of-god-always-suffer/>), mencioné cómo, cuando estaba en el grado 12, comencé a ver a mis maestros de manera diferente: ahora estaban de mi lado. Todo lo que enseñaron, todo el trabajo que asignaron, y cada prueba que dieron fue diseñada para ayudarnos a obtener altas calificaciones en los exámenes provinciales. Ya no vi las clases como una carga porque quería hacerlo bien, y todo era una preparación.

A: Apliquemos toda esta enseñanza a tres cosas: 1) Sufrimiento. Cada prueba que pasamos en la vida es un tipo de prueba, pero no se nos da para que fallemos; Está permitida para que pasemos. La realidad es: estamos en nuestro mejor momento cuando las cosas cuentan. Corre lo más duro cuando hay una carrera; Hacemos nuestro mejor esfuerzo durante una entrevista. Piense en esto: ¿Las personas tienden a vestirse mejor cuando están saliendo o después de casarse? La razón es porque estamos tratando de mostrar lo mejor a alguien que amamos. Pero hay una oportunidad aquí: una vez que estamos casados, podemos renovar nuestro amor tratando a nuestro cónyuge como cuando estábamos saliendo

- Esto se aplica a los sacramentos. La verdadera prueba no es si los padres van a la misa todos los domingos *antes* de que su hijo sea bautizado, la prueba real es después. La prueba real es cuántos estudiantes de grado 2 y 7 van a la misa después de la primera

comuni3n y confirmaci3n. Como se mencion3 hace unas semanas (), necesitamos trabajar en esto. No menciono esto a la gente para darle vergüenza. Debido al tema de hoy, ahora estoy cambiando la forma en que veo nuestros requisitos para el bautismo: ¡la raz3n por la que le pedimos a la gente que vaya a la misa todos los domingos antes de su bautismo es para que puedan ver que pueden hacerlo!

2) Confesi3n. De ahora en adelante, espero que podamos comenzar a ver que Dios y el sacerdote est3n de *nuestro lado*. Una vez, cuando era seminarista, fui a confesi3n con el p. Lawrence Donnelly, confes3 mis pecados, y luego dijo: "Bueno, agradecemos a Dios por esta buena confesi3n, y por su penitencia..." Pens3: "Wow, esa es una hermosa declaraci3n. Voy a usar eso cuando me convierta en sacerdote". No hab3a nada particularmente bueno en mi confesi3n, as3 que me di cuenta de que probablemente le dijo eso a todos los que vienen a 3l. Pero sigue siendo hermoso, porque a pesar de que, en un verdadero sentido, es un juez, es m3s un padre que me est3 ayudando.

3) ¡El sacerdote puede verte desde aqu3! Creo que algunas personas creen: el sacerdote no puede verme asentir. Eso no es cierto: si puedes ver mi cara, ¡generalmente puedo ver la tuya! Te digo esto porque es posible que no sepas que tu familia, compaüeros de trabajo y extraüos ven mucho de lo que est3s haciendo. Y, cuando sabemos que las personas pueden vernos, tendemos a actuar mejor, ¡lo cual es bueno!

V: Hay un equilibrio que estamos tratando de atacar: Jes3s es exigente porque el amor es exigente, pero nadie es m3s misericordioso. Deber3amos tomar su juicio en serio, pero sin miedo excesivo. ¡Se convirti3 en hombre por amor a

Father Justin Huang
Saturday-Sunday, June 15-16, 2024
5 p.m., 8, 10 a.m., 12 p.m.
St. Anthony of Padua's
Ordinary Time, Year B, 11th Sunday

nosotros, murió y se levantó para perdonar nuestros pecados y darnos vida, y
nos ofrece el Espíritu Santo para que podamos pasar la prueba!